



PREPÓSITO GENERAL DE LOS CARMELITAS DESCALZOS

Corso d'Italia, 38

00198 Roma – Italia

## **CARTA A TODA LA ORDEN EN LA FIESTA DE SAN JUAN DE LA CRUZ**

**14 diciembre 2021**

**P. Miguel Márquez, ocd**

### **SALUDO Y AGRADECIMIENTO**

Queridos hermanos y hermanas de la gran familia del Carmelo teresiano:

Me es muy grato dirigirme a vosotros en estos días tan especiales de Adviento, en camino hacia Belén, en la expectación de la Vida que se teje en las entrañas de María, en el seno de la historia de nuestros días y en cada uno de nosotros. Estando también próxima la fiesta de San Juan de la Cruz, querría hacer junto a vosotros una doble reflexión: en primer lugar, me gustaría compartir lo que están siendo estos primeros meses como General, ofreciéndoo algunas claves que iluminan mi camino y, espero, puedan acompañar el vuestro; en segundo lugar, os ofrezco una reflexión sobre algunas claves de la vida de nuestro Santo Padre leídas en perspectiva sinodal. Son apenas unas notas que me gustaría estimular en nuestro caminar al ritmo de la Iglesia en este momento histórico.

### **EN CAMINO**

Han pasado tres meses desde nuestro Capítulo General, que fue un momento de reflexión y de encuentro fraterno, abiertos al Espíritu. Un Capítulo siempre recuerda y saca a luz la urgencia de trabajar en comunión, en colaboración, al servicio de la Orden y de la Iglesia. Agradezco al Padre Saverio su desvelo, su entrega y la sabiduría de su servicio como general, como hermano mayor, junto a todo su equipo de gobierno, y con él, todo el trabajo y dedicación de todos los superiores locales, provinciales, etc. También el de los monasterios, las federaciones, asociaciones y consejos, de las monjas y de la Orden Seglar. Gracias a todos por vuestra entrega y perseverancia en servir para buscar el bien, desinteresadamente.

Pasados ya los primeros momentos de adaptación, de aprendizaje y de conocimiento, el temor inicial por la sensación de pequeñez frente a la tarea encomendada va dando paso, poco a poco, a la confianza que se deja conducir y enseñar: *“Haz lo que es en ti, y déjame tú a mí”* (Cuentas de

conciencia 13), dijo el Señor a la Santa. Esas palabras han marcado la intención de mis primeros pasos.

Junto a estas palabras, que invitan a dejar al Señor el protagonismo, ha acompañado mis primeros meses de servicio como General –unido a los Definidores y a los hermanos de la Curia– una convicción profunda de la fuerza de la comunión de toda la Orden. Ello me pone ante la primera necesidad que experimento como proyecto para estos años: la experiencia de Dios vivo, siendo familia unida; vivir la Eucaristía, cuidando el sentido de comunión en la diversidad; empeñarnos en custodiar el don recibido, que es, en primer lugar, el de la vocación compartida, como un regalo inapreciable, un tesoro de incalculable valor.

## **CUATRO PALABRAS PARA UN PRESENTE DESAFIANTE**

Hay cuatro palabras que me arden dentro en esta primera hora del camino, que os regalo para que me ayudéis a declinarlas y a caminar a su luz, al aire del Espíritu, de la mano de María y de José. Os las propongo como reflexión para iluminar esta hora de nuestra vida y comunidades:

- **Lo imposible**
- **Magnificat**
- **Fecundidad del presente**
- **Éxodo obediente**

1. En tantas ocasiones y circunstancias se nos hace *imposible* el camino, como si estuviéramos ante *un Goliat* que nos supera en todo. La tentación es la de rendirnos y echarnos a un lado; nos asaltan el desánimo y la desolación, unidos a un cansancio existencial, anímico, físico, que, sin embargo, no logran apagar la llama que arde dentro, como ‘centellica’ que recuerda que todo esto no lo comenzamos nosotros, sino que fue y es un deseo y sueño de Dios. En medio de tanta lucha, una voz interior resuena en cada uno de nosotros: “Porque es imposible para ti, por eso es posible para Mí”. “Sé humilde. Pide ayuda, no te rindas”. Solo descansamos en la certeza de esa voz: “Soy yo, no temas”. Lo imposible es el terreno privilegiado de la experiencia de Dios, del Carmelo. Lo mejor de nuestra historia ha tenido lugar en circunstancias ‘imposibles’. Os digo esto con una gran convicción, animándoos a recuperar la fuerza que nace cuando ya nuestras fuerzas e imaginación no sirven, y solo la confianza nos devuelve al verdadero dinamismo del protagonismo de Dios.

2. El *Magnificat* de María es nuestra escuela de vida para este tiempo. María es siempre garantía de fecundidad en los tiempos más recios. El Magnificat es la canción que revela la verdad de Dios en tiempos de oscuridad. En el corazón de María, pobre y humilde, se escucha la verdad más incuestionable de la historia, la victoria de Dios, su salvación en medio de todas las catástrofes e injusticias. El corazón libre y humilde de una joven nazarena, disponible y abierta al paso de Dios, cambia la historia de la humanidad de forma inaudita. Los poderosos no tienen la última palabra. Los humildes reescriben la historia de la salvación **¿Cuál es el Magnificat del Carmelo hoy? ¿Cuál es la canción que escuchamos en lo profundo de nuestra fragilidad y pequeñez?** Me

refiero a esa que ningún fracaso o herida abierta logra silenciar. Os invito a vivir este tiempo como un Magnificat en la escucha del deseo de Dios en nuestra tierra herida.

3. Nuestros místicos han cantado siempre la fidelidad de Dios en el *tiempo presente*. Nunca renegaron de la *fecundidad* del Espíritu Santo para generar vida en el ahora, aunque pareciese ruinoso. El Espíritu, nuestros Padres lo saben, es capaz de alumbrar caminos en los desiertos y hacer de personas heridas, verdaderos sanadores del propio tiempo. Los santos del Carmelo son maestros de la perseverancia cristiana, de la resiliencia diríamos ahora: reciclan la vida maltrecha y recomponen, ‘contra toda esperanza’, en el pesebre de la vida, el sueño de Dios, aquel que San José escuchó y creyó en la noche más desconcertante de su vida.

4. En tantas partes del planeta asistimos a un *éxodo* forzado. El mundo está buscando su casa, su hogar. Estamos en una época de tránsito hacia una tierra prometida. Algunos dicen que caminamos hacia la destrucción del planeta o hacia el final de los tiempos. Profetas de calamidades surgen en los tiempos más convulsos de la historia... como también los santos más grandes. Es cierto que nuestra tierra está enferma, en el cuerpo y en el alma. Pero los aparentes finales siempre son tiempos de ‘principios no pronosticados’. Nosotros también, monjas, frailes, laicos, estamos en un tiempo de *éxodo obediente*. No somos ajenos a esta época de la historia, aunque muchas veces nos aferramos a la seguridad ‘de Egipto’, a la ‘tranquilidad’ de lo ya conocido. No es tiempo de custodiar nuestra comodidad, para Teresa siempre era tiempo de caminar. Sin el riesgo de un sí audaz, no alumbraremos un Carmelo del futuro vivo y creíble. No defendemos edificios, no nos defendemos a nosotros mismos, sino una experiencia viva: en fe, esperanza y caridad. **¿A qué éxodo obediente estamos hoy llamados como comunidad y como carmelitas?**

## **JUAN DE LA CRUZ, EN CLAVE SINODAL**

- **El callado amor**
- **Mayéutica sanjuanista**
- **Amistad con algunas mujeres y laicos**
- **Protagonismo del Espíritu Santo**

El 14 de diciembre celebramos el 430 aniversario de la muerte de San Juan de la Cruz. Aquel momento de tránsito, en el que se rompió la tela del encuentro y se desveló el misterio de amor vivido por él en la noche de esta vida. Toda nuestra vida apunta a ese momento decisivo. Y todo lo que hacemos y vivimos se iluminará a la luz de ese mismo momento que Juan de la Cruz vivió poco después de oír las campanas de la iglesia del Salvador que tocaban a maitines. Un día también nosotros oiremos las campanas que tocan a nacer definitivamente. Toda nuestra vida es un Adviento para gestar la vida verdadera. Al pensar en Juan de la Cruz, se ilumina siempre el sentido de nuestro camino hoy.

Estos días pienso en el camino que la Iglesia está recorriendo, invitándonos a la Sinodalidad, a un proceso de escucha mutua, de corresponsabilidad y de receptividad de lo nuevo, para dejarnos

iluminar y discernir. Dialogamos para comprender, no para convencer, decía Benedicto XVI en su último discurso como Papa el 21 de diciembre de 2012.

### 1. EL CALLADO AMOR y LA ATENCIÓN AMOROSA:

Juan de la Cruz fue escuchando en el corazón de su historia el silencio elocuente de Dios. Los acontecimientos adversos de la vida –‘la peregrinación del hambre’ cuando niño, la ‘cárcel de Toledo’ y el ‘destierro a La Peñuela’ en los últimos meses–, forjaron en él un fino escuchador del callado amor de Dios, en la contradicción y la noche. Juan de la Cruz aprende el callado amor y la atención amorosa, dejándose herir y conducir por Dios ‘más adentro en la espesura’. Se deja penetrar por la verdad de las cosas, de las personas y de Dios, armado del idioma que Dios más oye, ‘el callado amor’. Primera virtud de una verdadera Sinodalidad: la actitud amorosa, como principio que interpreta la vida desde una empatía de complicidad, que descubre a Dios, en sus silencios, en el hondón de sí y en todo otro. Juan de la Cruz es un descubridor de perlas en las noches y los basureros del mundo.

### 2. MAYÉUTICA SANJUANISTA:

Alguna vez Juan de la Cruz, cuando una persona decía un verso, le pedía que lo repitiera para aprendérselo de memoria; y luego comentaba aquellos versos aprendidos de otros. Una vez preguntó al hermano Francisco: “*Hermano, ¿qué cosa será Dios?*” Y el hermanito respondió: “*Dios es lo que él se quiere.*” Esta respuesta le dio a fray Juan para comentar varios días aquella tan original definición acerca de la libertad absoluta de Dios, que hace lo que quiere, para nuestro provecho. Conocidísima también la pregunta que hace a Francisca de la Madre de Dios: “*Hermana: ¿en qué trae estos días la oración?*” Ella respondió: “*En mirar la hermosura de Dios y alegrarme de que la tenga.*” Y de este diálogo salieron las últimas cinco canciones del Cántico B, muy especialmente la 36 sobre la hermosura de Dios. Este estilo de enseñar tan cordial hoy día lo llamaríamos “sinodal”, es decir, saber aprovechar el diálogo, recogiendo lo aprendido para enseñar a los demás, haciendo que en fuerza de esa pedagogía todos los hermanos vayan siendo plenamente competentes en ese estilo pedagógico. Que nuestro Padre san Juan de la Cruz nos haga competentes de veras a todos sus hijos.

### 3. AMISTAD CON ALGUNAS MUJERES:

Juan de la Cruz cultivó amistades muy bonitas con algunas mujeres que fueron apareciendo en su vida. Su capacidad para escuchar a la mujer, y entrar en diálogo hondo con ellas, comprendiéndolas, y comprendiéndose a sí mismo en su escucha, empezando por Teresa de Jesús, siguiendo por Ana de Jesús y las carmelitas de Beas o Granada. También a mujeres laicas como Juana de Pedraza o Ana de Peñalosa. No era algo frecuente en su tiempo, ni era lo considerado más perfecto, pero él, como el propio Jesús, supo acercarse y escuchar lo que las mujeres podían también aportarle a su vida e incluso a su

propia obra. Juan de la Cruz entra en el estilo ‘teresiano’, haciendo su particular noviciado en las carmelitas de Valladolid, dejándose orientar y enseñar de la vida de aquellas mujeres. Esa actitud creo que es el primer paso que posibilita unas relaciones diferentes entre las personas, entre frailes y monjas. La Orden tiene un camino que hacer, al estilo de Juan de la Cruz, en esta escucha mutua, en la que el carisma se revela en la Sinodalidad de la experiencia compartida entre monjas, frailes y laicos. “Solo esta reciprocidad y esta valoración de las diversas sensibilidades, masculina y femenina, puede llevar a un entendimiento que cree un nosotros creíble” (Rosalba Manes, *La melodía del silencio. La figura sorprendente di Giuseppe di Nazareth*, Milano 2021).

#### **4. NO POSESIÓN. EL ESPÍRITU, PROTAGONISTA EN EL CAMINO DE LA VERDAD:**

En la Llama de Amor Viva el Santo invita a los directores a comprender que son simples mediadores entre la persona y el Espíritu: hace una llamada a escuchar sin pretender “poseer”, a ser portavoces y captadores de señales más que emisores y directores (cfr. LB 3,46). En pocos textos el Santo se pone tan serio contra los que obstaculizan la acción del Espíritu y se hacen a sí mismos protagonistas del camino del acompañado. Esta actitud es una de las más genuinas aportaciones del Carmelo a este camino de Sinodalidad que nos propone la Iglesia: nuestra capacidad para escuchar a cada persona y respetar el ritmo y el deseo del Espíritu, su acción en cada uno, sin manipular, sin imponer el propio deseo.

Estas cuatro perlas son un ejemplo de la riqueza sinodal de Juan de la Cruz, invitándonos a andar con la Iglesia en profunda comunión, sin arrugarnos en nosotros mismos, sin descuidar la casa y el jardín que Dios nos ha regalado (contemplación, misión y vida fraterna), a la puerta de la cueva (como Elías), oyendo, en desnudez y pobreza, qué dice el Espíritu a las Iglesias y al Carmelo, al mundo y a cada uno de nosotros. No tener miedo a escuchar la verdad que lleva dentro cualquier clase de pobreza o decrecimiento. La Orden tiene delante de sí un camino precioso de escucha profunda en los años que vienen. Os invito a todos, laicos, monjas, frailes, a vivir este momento bajo la clave de la ESCUCHA y la AUDACIA, apoyándonos y cuidándonos decididamente a servir al Señor. Con la actitud en camino del Magníficat de María y el atrevimiento amoroso del Cántico de Juan de la Cruz. ¡Juntos andemos!

**FELIZ FIESTA DE SAN JUAN DE LA CRUZ A TODOS.**

**Feliz tiempo de Adviento.**



*Miguel*

P. Miguel Márquez Calle  
Prepósito General